AÑO VIII. ALICANTE: Viernes 17 de Setiembre de 1886. NÚM. 2.352

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante. . . . . 1,50 pesetas al mes.
En los demás puntos. 5 » trim.
Fuera de España . . 10 » »
Pago adelantado.
Número suelto. . 10 cts.

La Unión Democrática

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redacción y Administración, Cid 8, segundo.—No se devuelven los originales aun cuando no se publiquen.

Todas las reclamaciones y correspondencia, al Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

DIARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA

REDACCION:
8, *Cid*, 8, *(piso segundo)*.

ADMINISTRACION:
8, *Cid*, 8, *(piso segundo)*.

Número suelto, 10 céntimos

Anuncios y comunicados
Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado.

Número atrasado, 25 céntimos

LA RESTAURACIÓN DE ISABEL II.

Dias hace que la prensa madrileña y áun parte de la de provincias, viene hablando, con más ó ménos franqueza, con mayor ó menor interés, del proyecto que varios monárquicos abrigan sobre la restauración de la aciaga mujer que fué arrojada del trono de San Fernando por la Revolución de Setiembre.

Pensar en semejante absurdo es el colmo de los disparates; pero para estos monárquicos hambrientos del poder y por tanto de las delicias que proporciona la savia del presupuesto, nada hay imposible ni nada les arredra con tal de conseguir sus devoradores propósitos.

Parece que este rumor va tomando algunas proporciones y trae en constante movimiento á determinados elementos archiducales.

El Progreso, que en varios de sus números se ha ocupado del asunto, lo hace de nuevo en el recibido hoy, dando á la publicidad dos cartas de Bravo Murillo, escritas en 1869 sobre la abdicación y reinado de la hija de Fernando VII.

Dichas cartas están precedidas del preámbulo que sigue:

«Más de una vez hemos tenido que ocuparemos en esos vagos rumores que, por todas partes, circulan con insistencia, y hablan de trabajos hechos á favor de una probable restauración isabelina.

Hace unos días, sobre todo, y sin que sepamos á qué causa atribuirlo, acentúanse más y más esos rumores, cítanse nombres degenerales y hombres políticos que acarician la idea como una esperanza, y hay cavilosos que siguen con preocupación á la reina en las costas del Norte, y comentan á su sabor, dándoles importancia exagerada, las deferencias de que allí es objeto doña Isabel.

No formamos nosotros en las filas de esos hombres crédulos, que creen posibles absurdos semejantes. Aunque respecto á los hombres que nos gobiernan, hemos perdido toda fé, y los creemos capaces, de quemar incienso ante el ara de doña Isabel II, como hoy lo queman ante la monarquía de Sagunto, con la misma sacrílega mano con que ayer lo quemaron ante la República, y antes de esto ante la Revolución, conservámosla, y muy grande, en buen sentido del pueblo, que no adula al poderoso, que no tiene inconsecuencias de político ni bajezas de cortesano, y rechaza como imposible esa restauración, que algunos le presentan como un peligro inevitable.

Y creyéndolo así, y como contestación á estos rumores que también han llegado á nosotros, sin lograr herir nuestra convicción, parécenos conveniente publicar unas cartas, sumamente curiosas, en que se juzga admirablemente lo que fué el reinado que hoy se pretende restaurar.

Ese juicio no es obra de un escritor revolucionario; no está escrito en la embriaguez de la victoria, al día siguiente de la batalla de Alcolea, cuando los mismos que hoy alimentan esos sueños de restauración, amontonaban inmundicias sobre el trono caido, y en su furor de sectarios, no respetaban la honra de la reina, ni el decoro de la mujer. Ese juicio podía parecer, y la sería realmente, apasionado.

Las cartas que publicamos fueron escritas por un leal partidario de doña Isabel, que fué ministro suyo en las horas de fortuna, su fiel compañero cuando llegaron horas de desgracia; hombre de órden, conservador á toda prueba, libre de toda sospecha de parcialidad por la obra revolucionaria: Bravo Murillo.

Y en esas cartas, al lamentar que la Revolución se haya hecho, amigo de su reina, pero esclavo de la verdad porque era un gran corazón y un hombre honrado, encuentra que esa Revolución, que aborrece, está perfectamente justificada por los abusos del último reinado. Y una tras otra enumera esas causas, y para todas tiene una condenación severa. En ellas, más que en cualquier libro de historia contemporánea—escrito siempre bajo el influjo de la pasión—puede aprenderse lo que fué aquel reinado vergonzoso á que la nación indignada puso término, asentando sobre las ruinas del trono manchado por tanto vicio, las bases sólidas y firmes de su propia soberanía.

Y leyéndola atentamente se obtiene la íntima seguridad, la convicción profunda de que la restauración de doña Isabel no es, no puede ser, más que el sueño de unos cuantos ambiciosos. Admitir su posibilidad es hacer un insulto al país, es creerle en tal estado de abyección, que á ser verdadero merecería como castigo que otra vez ciñera doña Isabel la corona que ayer arrojó al lodo la Revolución de Setiembre.

Las dimensiones de las referidas cartas nos impiden publicarlas.

En la primera, la contestación á una consulta dirigida al grupo de fieles isabelinos, sobre la conveniencia de la abdicación.

La segunda es una condenación de los últimos años del reinado de doña Isabel.

Otro periódico madrileño escribe

I

«En la Granja hace mucho frio: la la temperatura de las provincias del Norte es delisiosa

«La Reina regente no se mueve de San Ildelfonso, la reina doña Isabel ha recorrido en poco tiempo media España.»

II

«La madre del rey no quiere ver á nadie, la reina abuela recibe corte en todos los sitios á donde vá.»

III

«Los corros de la calle de Balsain han desaparecido; en Ontaneda, en Zarouz, en Ayete, en Azpeitia y en Cesto ha habido todos los dias brillantes desfiles de monárquicos.»

IV

«Doña Cristina está disgustadísima con los negocios políticos; doña Isabel mantiene activa correspondencia con muchos personajes de todos los partidos monárquicos.»

V

«La Reina regente se pone mala cuando oye hablar de la República; la ex-reina, aunque no es esto lo que quiere, sería capaz de transigir resignada con una democracia pacífica y gubernamental.»

Aun cuando el proyecto tiene visos de *inocencia*, por lo descabellado, no por eso dejará de ser conveniente el no perderlo de vista.

MODAS Y SALONES

Dos trajes de recepción.—Traje para señorita.—Traje para niña.—Chaquetilla *Almaviva*.

Dos son los trajes para recepción que completan el guardarropa de la dama quien hablé en mi anterior revista. Uno es de faya francesa negra y faya bordada de azabache con falsa falda de tafetán. Falda drapeada abierta á la izquierda sobre un paño de granadina plegado, con bordado de azabaches. La falda recogida á la derecha, dejando ver la falsa falda, ó sea un plegado de 20 centímetros de altura. El pouff es recto con grandes pliegues redondos. El cuerpo puntiagudo por delante. Con postillón detrás, se abre sobre un chaleco figura de granadina bordada de azabache, cuello recto con azabaches y adorno de granadina en las mangas. Motivos de pasamanería con azabaches á los lados de la abertura.

El otro traje es de moaré grana con rayas de raso gris y granadina adamascada, con dibujo encarnado también sobre fondo gris. La primera falda de la tela rayada es sencilla, corre lisa alrededor sin más adorno que un volante gris, adherido por abajo. La segunda falda es de granadina drapeada completamente hasta el bajo del traje, formando un pliegue cuadrado algo torcido por delante, para que la abertura que forma en el costado izquierdo sea muy amplia y deje paso á la primera falda. En la parte posterior faldón caprichoso, sujeto encima del polisón, para formar pouff. Cuerpo de raso granate, de peto por delante y redondo por detrás. Plastrón de raso gris muy plegado, que en forma de abanico lleva el delantero del cuerpo figurando chaleco.

Como modelo de buen gusto citaré uno de lanilla diagonal verde musgo. La falda plegada está guarnecida por abajo de un bies del terciopelo con cuadros en relieve. La drapería puntiguada se recoge á los lados bajo el paño posterior que forma pouff. El cuerpo pontiguado, se abre por arriba sobre un plastrón de dimenutos pliegues, que figura el delantero de la esclavina y vá adherido al talle, con un cinturón del mismo terciopelo, el cual orla también la parte de debajo del pecho, la esclavina, el cuello recto que es muy ancho, y los puños anchos también, á los cuales se frunce la manga.

Pensemos un poco en las solteras de quince á veinte. Hé aquí un traje muy lindo. La sobrefalda es de lanillas mil rayas, azul celeste sobre fondo de color marfil. La falda toda del último color, tiene por delante la forma de un delantal muy drapeado, con frunce y recogido en los lados bajo unas caidas figuradas por dos lazos de terpeciopelo azul colocados á lo largo uno sobre otro. Detrás, faldón calado, caprichosamente tableado. El cuerpo, muy abierto por delante sobre una camiseta plegada, ajustada al talle bajo un medio cinturón de terciopelo azul muy ancho,

El delantero y aldeta del cuerpo, van ribeteados de terciopelo como el cinturón, pero mucho más estrecho. Las bocamangas con solapas del mismo tejido. La aldeta se prolonga por la parte posterior y forma postillón. La camiseta es del mismo tejido que la falda; en el cuello recto y parte alta del pecho, son los pliegues sumamente diminutos y sujetos soltándose de repente al llegar al nacimiento del pecho para formar el bullonado, que debe sujetarse abajo del cinturón. Con este traje se lleva peinado muy bajo con trenzas, doblado y sujeto por un lazo de terciopelo azul.

De las señoritas pasemos á las niñas.

Las de once á trece pueden usar este modelo. Sobrefalda en diagonal color claro, ligeramente plegada alrededor y sin adorno alguno. Túnica forma princesa drapeada por delante con falda recogida hacia detrás para hacer abullonado redondo. Cinturón de cinta de seda que sobre el sitio del pouff muestra un grupo de lazos colocados á modos de caidas aumentando hácia abajo su tamaño. Gran esclavina de seda con redecilla de torzal y fleco de gruesos botones de azabache que abrochan la abertura del pecho. Esta esclavina tiene una capucha de la misma tela, cortada al biés, como el cuello recto y forrada de surah claro. Sombrero de paja trenzada, con banda que parte de arriba para anudarse abajo; en la parte superior de la copa un grupo de plumas.

Terminaré describiendo la chaquetilla *Almaviva* que es mny graciosa. Se hace de raso azul marino, todo cuajado de galón de seda bordada con seda y azabache blancas y negras. Los delanteros del pecho tienen en la parte alta unos plegaditos en forma de abanico, de raso azul marino, con galón por ambos lados, y estos plegados sujetos entre sí por la costura de los hombros se reproducen de idéntico modo en la esplalda, con motivos de pasamanería se colocan en los ángulos que forma el galón, en el sierpe del cuello recto y en los hombros, bajo la figura de largas y graciosas charreteras, todo cuajado de azabache con fleco largo y puntiagudo en las últimas. Esta chaquetilla se coloca sobre una elegante camiseta de raso plegado que forma recogido por debajo de la cintura, burlonado encima de un peto de raso azul oscuro todo cuajado de azabaches blancos y negros.

París 4 de Setiembre de 1886.

Ernestina

Crónica local y general

El 13 del corriente mes se le confirió á nuestro querido amigo D. José de Altalaguirre el nombramiento de delegado especial del gobernador civil para la inspección administrativa y reorganización de algunos puntos de esta provincia, entre los cuales figura el del pueblo de Gata, cuyo expediente ha dormido por espacio de mucho tiempo el sueño de los justos, en el panteón del carpetazo que se le dió en nuestro gobierno de provincia.

Por fin el Sr. Armesto, amante de la buena administración y deseoso de dar una prueba más de su buen celo en pró de los intereses que le están confiados al cargo que desempeña, ha tenido el tacto de elegir para el desempeño de este servicio tan importante á una persona de quien lo esperamos todo, tanto por su probidad, cuanto por los conocimientos administrativos que posée durante su larga carrera.

Ha sido contratado para actuar todo el invierno en uno de los teatros de Madrid, el aplaudido tenor de zarzuela nuestro amigo D. Francisco Rameta.

Deseamos al querido artista gran cosecha de aplausos.

Según *El Graduador*, mandando los fusionistas y haciendo ellos las elecciones, esta provincia está deshonrada y ha huido de ella la moral y todo asomo de legalidad.

Ya hicimos los comentarios que tales afirmaciones merecen, pero la prensa ministerial, esos periódicos que se llaman monárquicos y amigos del gobierno, porque así viven y medran, callan avergonzados ante el ataque del adversario, y todavía ostentan á su cabeza el título de constitucionales.

Nadie creería que ese proceder era el de publicaciones ilustradas, y que amen el decoro y buen nombre de sus correligionarios.

El Diario de Orihuela suspende su publicación por quince dias, ha consecuencia de haber ido á baños su director.

Los guardias civiles que intervinieron en el asunto de la Puerta de Hierro han sido condenados á *un año de presidio*, y cumplida esta pena á pasar *en Ceuta* el tiempo que de ben servir en el instituto á que pertenecen.

Dias atrás denunciaba la prensa el escandaloso hecho de que dos oficiales alemanes habian visitado la fortaleza de Mahon, provistos de una órden del Ministerio de la Guerra.

A esto hay que agregar el que una corbeta de guerra inglesa ha estado estos dias rodando tranquilamente la entrada de la ria de Rivadeo.

Además, por concesión obtenida por el Cobierno inglés, el buque de su marina de guerra *Silvia* ha sondado la parte N. O. de nuestro litoral donde está enclavado Vigo.

La raza latina tendiendo á unirse, y nuestros restauradores poniendo á España á los piés de Alemania é Inglaterra.

Nuestro querido colega local *El Graduador* continua copiando todo lo que dice *El Liberal* sobre la coalición, así como antes copiaba á *El Mercantil Valenciano* y á *La Voz de Galicia*.

Es una mania como otra cualquiera.

No queremos curarla, pero sepa y entienda *El Graduador* que el señor Salmerón ha declarado solemnemente que hoy más que nunca es ferviente partidario de la coalición republicana y que es una verdadera insensatez pretender que salgan de ella los federales.

Sepa también *El Graduador*, por si lo ignora, que nunca hemos creido que el programa del Sr. Castelar, sea el que acepte el partido democrático-progresista, pues probado tenemos con citas históricas á las que nada ha contestado el colega, que el partido á que nos honramos pertenecer ha tenido el programa que hoy dice ser suyo el Sr. Castelar, y que jamás dejó de ser revolucionario y de poner en práctica los procedimientos legales según las circunstancias de lugar y tiempo exigían.

El Graduador, con su artículo «Hermoso Alfabeto», se mofa de la legalidad con que han sido hechas las últimas elecciones de diputados provinciales, y hace bien, pero mejor todavía hacen los republicanos censurando al colega que es ministerial de estos desprestigiados fusionistas.

La lógica no tiene entrañas, caro compañero.

Cortamos de nuestro apreciable colega *La Discusión*:

«D. Emilio es veleidoso si los hay; pero su órgano *El Globo* vive en las Batuecas, según lo desmemoriado que está.

Dice en un suelto:

«Lo cual significa que *La Iberia* »admira y desea para su partido la »suerte de la coalición federal-pro»gresista, en donde se ha prescindi»do, mediante una especie de ley de »garantías, de ese amor al deslinde »de los campos.

«Buen provecho.»

Pero ángel de Dios, ¿qué campos han de deslindar los partidos coaligados? ¿No hemos sentado el principio de que no NOS FUSIONAMOS, sino que NOS COALIGAMOS? ¿No son dos los partidos coaligados? ¿No saben ustedes que existen unas bases de coalición mediante las cuales se declara *que esta coalición no es obstáculo para que cada partido defienda y propague, antes como después de la proclamación de la República, sus peculiares doctrinas*?

Decididamente, las teorías posibilistas trastornan el cerebro de sus adeptos.

De otra manera no se comprende que escriban hombres *serios y sesudos políticos* tanto disparate; á menos que no pretendan engañar á sus lectores y correligionarios con cuentos de tártaros.

En Orihuela se proyecta la construcción de una plaza de toros, para lo cual se ha formado una sociedad compuesta de acaudalados propietarios de aquella localidad.

En cambio la anunciada subasta de los terrenos para edificar la de nuestra ciudad, no podrá verificarse hasta últimos del próximo Octubre.

Hay el proyecto de construir para el mes de Junio una plaza de madera de unas 8.000 almas de cabida caso que no esté construida la que está en proyecto.

—Anteayer se verificó el enlace de la bella señorita de Pillet, con un distinguido oficial de marina de la goleta Caridad.

Esta señorita es uno de aquellos ángeles que hace algunos años trabajaron en nuestro teatto Principal, con el objeto de ejercer la caridad.

Bendita sea, y por muchos años disfrute de la dicha del matrimonio.

De una correspondencia de los baños de Busot que publica nuestro estimado colega *¡Buenas Noches!* debida á la pluma del distinguido jóven nuestro amigo D. Luis Bellido, tomamos los párrafos siguientes, que creemos de interés para nuestras lectoras:

Recuerdo haber visto en este balneario á las familias de Altolaguirre, de Campos, de Ausó, de Nuñez de Cela, de Aznar, de Piqueres, de Miró, de Garcia Soler, de Bellido, de Alonso, de Foraster, de Perez de Lema, de Esplá (J.), al propio tiempo que ví al diputado á Córtes por esta circunscripción D. Eleuterio Maisonnave, con sus encantadoras cuanto simpáticas hijas, sintiendo haber olvidado alguna otra persona contra mi voluntad.

El dia 12 del actual celebróse en los salones del Casino de estos baños un magnífico baile de trajes, ostentando las simpáticas lucentinas sus gracias y los más caprichosos distraces, haciendo resaltar de este modo la hermosura que galamente lucían

Espongo á continuación los nombres de las aludidas señoritas y los trajes que llevaban:

La simpática cuando bellísima señorita Luisa Serveró, vestía un riquísimo disfraz de «Manola;» Pepita Aznar de «Zíngara;» Encarnación Cela, de «Valenciana;» Pilar Nuñez, de «Húngara;» Anita Bellido, de «Música;» Amparo Foraster, «Aldeana Suiza;» Carmen Nuñez, de «Molinera;» Consuelo Ausó, de «Antigua;» Blanca de Altolaquierre, de «Aldeana Francesa;» Margarita Garcia y Maria Bellido, de «Floristas;» Josefina Piqueres, de «Zíngara;» Lolita Orts de «Maja;» María Ausó, de «Adriana Ang t;» María Piqueres, de «Jijonenca;» Leonor y Josefina Maisonnave; de «Mascota y Marinero» respectivamente; Conchita Ausó, de «Murciana» y algunas otras que en este momento siento no recordar.

Las mencionadas señoritas, después de rendir ferviente culto á Terpsícore, dieron á conocer la nobleza de sus corazones brotando del pensamiento una idea magna y sublime, mezclada de pura inocencia, pues acordaron que la «Mascota» vendiese á precios fabulosos los cestos de huevos, y las «Floristas» sus flores, para qué...? para ejercer una obra de caridad, una obra meritoria socorriendo algunos bañistas faltos de recursos é imposibilitados.

Son dignos de elogio por todos conceptos estos ángeles del hogar, estos querubes que poseen tan filantrópicos sentimientos y desde las columnas de ese periódico, les repito mi más sincera felicitación.»

TOROS EN SAN JUAN

Señores, «Buenos dias.»

Y cumplido este deber para con el lector, pasemos á decir lo que fué la corrida de toros de muerte en la plaza de Toros de San Juan, en la tarde del 15 de Setiembre de 1886, con permiso de la autoridad competente y bajo la presidencia del alcalde señor Sala.

No nos habíamos equivocado al augurar que sería una fiesta brillante la tal corrida.

Poco antes de las cuatro, los palcos del circo taurino ofrecían un aspecto deslumbrador.

Contribuían principalmente á dar esplendor á la fiesta nacional, la belleza de las jóvenes y lindas alicantinas que, dejando la capital, habían acudido á presenciar la lidia.

No nos detenemos en citar los nombres de las señoras y señoritas que honraron la fiesta con su presencia, por ser nuestra memoria muy infiel para conservar el de todas las que vimos; baste decir que eran en gran número.

Y no diciendo nada de las bellas, tampoco queremos hacer mención de los hombres muy conocidos que allí había. Las gradas estaban sumamente concurridas, á pesar de no ser dia festivo.

Esto revela bien á las claras la afición á esta clase de espectáculos. Al fin tratamos los toros con el mismo desprecio que si fueran carneros; espresión que usó un caballero moro, la primera vez que vió en Cadiz una corrida de toros.

Y sin más *parola* digamos qne formaban la cuadrilla que había de jugar los cornúpetos de D. Sabino Flores de la Sierra de Alcaráz, el espada Jacinto Padilla (a) Meri, sobresaliente José García (a) Morenito, Antonio Losada (a) Nene, Sandalio Fandos (a) Señorito, José Sanz (a) Ligero, José Tomás (a) Gracioso y los picadores Ricardo y Emilio Alabau (a) Veintiundit.

Y basta de alias y de diestros.

Abrese el toril y pisa la arena el primero de los de Flores destinado al sacrificio, pues se nos olvidaba decir que de los toros mataron tres, y los otros tres entraron al corral después de haber sido capeados y banderilleados.

Haremos mención especial de los que despachó al otro barrio el Meri;

y uno de estos fué el primero, sin nombre de pila como sus hermanos, pero cuya filiación era retinto en colorao, bragao, listón de libras y bien armado. Era uno de esos toros de sentido, de aquellos que atienden á todo objeto, sin contraerse especialmente al que los cita y llama, pero que en las suertes son claros. Mejor muerte merecía que la que le dió, después que los chicos le adornaron el morrillo con tres pares de palitroques regulares, el célebre Meri, que no sabía qué hacer del trapo, el que arrojaba con tanta facilidad, como los conservadores el pudor, para emprender una brega deslucida y meter el estoque no sabemos cuantas veces para tender á sus piés al primero de la corrida.

El tercer toro era todo un buen mozo, y como sus hermanos lucía divisa roja y caña. Tomó siete varas de los de á caballo, y en cambio les regaló tres batacazos. Por hacer de todo, hizo lo que Cánovas cuando la muerte del rey, tomó el olivo, y propinó un susto regular á los sugetos que estaban detrás de la barrera, sin deber estar. Vuelto al redondel, el Nene y el Señorito que estaban de tanda, le pusieron dos pares de rehiletes á la media vuelta muy bien, por más que al Señorito por citar sobre corto estuvo espuesto á un embroque de cara. Por lo que sirva, advertiremos á esos noveles discípulos de *Cúchares* que para cortar esos embroques se situen por detrás en el terreno del toro, y le citen para la vuelta, sin salir hasta que no observen por qué lado se vuelve el animal.

El Morenito despachó á este toro sin arte y después de muchas estocadas fuera de tiempo y forma.

Dice un adagio que no hay quinto toro malo: y así fué en efecto, el quinto resultó el más bravo y de más intención. Berrendo en colorao, aunque franco y que se iba con el engaño por el terreno de afuera bastante revoltoso y al darle el remate volvía sobre él.

Los picadores hicieron poco ó nada en este toro, que sin embargo mató tres *pencos*, y el diestro Sandalio Fandos (á) Señorito, dió con mucha limpieza el salto de la garrocha, pasando después á habérselas con los banderilleros que le colgaron tres pares medianos, para después de ostentar esas reliquias morir á manos de Meri de una muerte desgraciada.

Resúmen:

Una corrida de toros en vez de novillos.

La entrada casi un lleno.

La presidencia acertada.

El órden inalterable.

Servicio de la plaza bueno.

Caballos muertos tres.

La banda de música de San Juan tocando piezas escojidas.

Los chicos trabajadores, incluso el espada Meri que al herir no nos gustó nada.

La corrida próxima, el domingo 19 Setiembre.

Habrá cinco toros de muerte, y el del *aguardiente* embolado.

Gacetillas

Tragi-comedias.

El espectáculo partia el alma.

Se ignora en cuantos pedazos.

Julia recibió una paliza de Andrés.

Andrés era el esposo de Julia.

Acudió la policía y recibió declaración á la apaleada esposa quien dijo que aquello «no tenía nada de pa ticular.»

¡Oh, Julia, que amor tan puro é intenso!

De tí sí que puede decirse que practicas aquello de:

Se padece con gusto á ejemplo del amado.

Se padece con gusto por manos del amado.

Se padece con gusto por aplacar al amado.

Se padece con gusto con el amado.

¿Qué digo? Se padece. ¡Ah! ¿se puede padecer cuándo se ama?

Todo lo que es difícil, ó imposible á un corazón frio é indiferente, es nada para quien ama.

La esposa mártir.

***

Ayer se dijo de a fuga de una enamorada pareja.

Y el caso resultó cierto.

Dos jóvenes se adoraban; claro está que eran uno y una

La familia de ella se opuso por *mor* de los ochavos.

Él, entonces, propuso á ella tomar las de Villadiego, y, ella aceptó yéndose ambos por esos mundos, hasta ser detenidos en una estación del ferro-carril.

Y aquí terminó el idilio.

Aparentemente.

Porque un fuego cubierto, es presto un fuego ahogado.

Por mucho que deba costarle al amor manifestarse, está oprimido si está recluso; nada anhela sino ocasión para producirse.

Su mismo silencio es espresivo.

Amor contrariado.

***

El escribiente cuarto de la clase de sextos del negociado de propios y comunes, fué detenido anoche, porque al sufrir una embestida de sus parientes, arrojó de su casa á la calle á su esposa, dos hijos varones, una hembra y tísica á su suegra, tres tias mayores de edad y otra porción de tios.

Con familia.

***

Anúncianse grandes emociones en los debates políticos que pronto comenzarán.

Pero entre cuantos acontecimientos se esperan, uno, uno no más, es el que trae á mal traer á diputados, periodistas y otras gentes por el estilo.

Es la proclamación de doña República.

Lo que tarda me pesa.

***

La multitud curiosa se arremolinaba ayer noche frente á una casa de la calle de la Vírgen de Belen.

Habían sonado algunos disparos de revólver y se indagaba la casa.

Un guardia de los que llegan tarde, lo esplicaba así:

El inquilino del quinto piso sin entresuelo, ha entrado inesperadamente en el cuarto de su esposa, ó querida.

La estancia apareció vacía; la infiel consorte se columbraba más adentro en compañía de un tenor cómico retirado.

Qué estupefacción, qué rabia, qué demencia peligrosa la del marido.

¿Y qué harían para que así se le erizara la cabeza?

Lo que no puede decirse.

***

Nuestro activo y diligente corresponsal de la villa y córte nos telegrafía la batalla de Trafalgar.

Por eso somos el periódico más bien servido de todos cuantos se publican.

Y el más barato.

Noticia fresca.

***

La velada de la sociedad «Tres Amigos» ofreció anoche toda especie de atractivos en postizos y moños elegantes.

También hubo algo de representación.

En efecto, se puso en escena una comedita en un acto que no carece de belleza, si bien lo más chocante es el título.

Ustedes lo pasen bien.

ROVIRALTA.

ANÉCDOTAS

—

Hé aquí una anécdota graciosa referente á la reina Marahú.

La soberana de las islas de Taiti, es como otras reinas de Occeania, muy instruida y conoce perfectamente las novedades y modas europeas.

Un viajero que recientemente ha estado en Occeania, antiguo oficial de la marina francesa, cuenta que la reina Marahú tiene en su palacio un retrato litográfico de la emperatriz Eugenia, regalo de la soberana destronada.

Cuando la visitó el oficial en cuestión, la reina Marahú sustituyó la inscripción que había al pié del retrato por esta otra:

«Retrato de la miriscala Mac-Mahón.»

Entonces era efectivamente presidente de la República francesa el mariscal Mac-Mahón.

Depués, la reina Marahú, para demostrar que está al corriente de la política europea, ha cambiado la inscripción.

Ahora se lee al pié del retrato de la emperatriz Eugenia:

«Retrato de Mme. Jules Grévy.»

***

Cuando Cárlos I de España y V. de Alemania estaba sobre Argel, en aquella terrible noche en que los españoles luchaban á la vez con los elementos y con los árabes, á la madrugada dijo el emperador para alentar á sus soldados:

Combatid con fé, hijos mios, que á esta hora se levantan en España los frailes y monjas á pedir á Dios por nosotros.

A la mañana siguiente, después de haber sido los nuestros rechazados, dijo un soldado de los que había oido al emperador:

—¡Todos los frailes y monjas de España se quedaron dormidos anoche!

O Dios se hizo el sordo por conveniencia, replicó otro.

ALMANAQUE

SOL	Santo de hoy	LUNA
Sale	—	Sale
5'39m	La Santa Cruz	12m.
	Santo de mañana	
Pónese.	—	Pónese.
6'12t.	Nicomedes	20t.

REGISTRO CIVIL

—

INSCRIPCIONES ANOTADAS EN EL DIA DE AYER

	Defunciones	Nacimiento
Varones	1	»
Hembras	2	1
Total.	3	1

Reclamos

ESTA BLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE VICENTE BOTELLA,
Angeles, 14.

SECCION DE ANUNCIOS